

**IMPACTO DE LA AGRICULTURA FAMILIAR
EN EL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL
DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES: EL CASO
DEL MUNICIPIO DE SAN ANTONIO
SACATEPÉQUEZ, SAN MARCOS**

Ing. Agr. David Antonio Makepeace Alfaro



Instituto de Investigaciones -IDICUSAM-

Cuaderno de Investigación No. 22



DIRECTORIO



Director del -CUSAM-

Msc. Juan Carlos López Navarro

Coordinador de Investigación

PhD. Robert Enrique Orozco Sánchez

INVESTIGADORES

Msc. Erick Iván de León de León

Ing. Agr. Cupertino Ovidio Pérez Vásquez

Lcda. Marcia Etlvina Fuentes Fuentes

Ing. Agr. David Antonio Makepeace Alfaro

Ing. Agr. Roy Walter Villacinda Maldonado

Lic. José Gerardo Velásquez Andrade

SECRETARIA

Lcda. Emma Eloisa Gómez Funes

Cuadernos de investigación

El Instituto de Investigaciones del Centro Universitario de San Marcos -IDICUSAM-, tiene como propósito divulgar a la comunidad nacional e internacional investigaciones originales e inéditas en las diferentes áreas del conocimiento a través de los cuadernos de investigación; con la finalidad de cooperar en el estudio y propuestas de solución de los problemas regionales y nacionales, con la integración de las funciones universitarias y de trabajo en equipo de la investigación multi, inter y transdisciplinarios. Los manuscritos están citados de acuerdo con las Normas APA (American Psychological Association), del mismo modo se rigen de acuerdo con Normas Internacionales Sobre Protección de los Derechos de autor, con criterios específicos de la licencia Creative Commons 4.0.



Queda prohibida la reproducción parcial o total de este texto, por cualquier medio, sin la autorización escrita del autor.

Impacto de la Agricultura Familiar en el desarrollo económico y social de los pequeños productores: El caso del municipio de San Antonio Sacatepéquez, San Marcos

Ing. Agr. David Antonio Makepeace Alfaro

Vigésima segunda edición: octubre-noviembre 2023

© Derechos reservados:

Instituto de Investigaciones Centro Universitario de San Marcos.

Editado

Instituto de Investigaciones Centro Universitario de San Marcos.

Diseño de portada y diagramación:

Lcda. Marcia Etelvina Fuentes de Bravo.

Email:

idi@cusam.edu.gt

ISBN:

978-9929-8165-0-3

1 texto electrónico (págs. 17); archivo PDF –(Cuadernos de investigación)

Tabla de contenido

1	Resumen	1
2	Introducción	2
3	Material y Métodos	4
4	Resultados.....	5
5	Discusión.....	12
6	Conclusiones	14
7	Referencias.....	16

Impacto de la Agricultura Familiar en el desarrollo económico y social de los pequeños productores: El caso del municipio de San Antonio Sacatepéquez, San Marcos

David Antonio Makepeace Alfaro
<https://orcid.org/0009.0001-4052-9860>

1 Resumen

La agricultura familiar en San Antonio Sacatepéquez, municipio del departamento de San Marcos, representa una fuente importante de ingresos y sustento para la población local, especialmente para las mujeres, quienes constituyen el 70% de los participantes en esta actividad. La producción se lleva a cabo en minifundios con áreas que van desde 0.044 hasta 0.437 hectáreas, lo cual limita la escala de producción, pero permite la implementación de técnicas intensivas y diversificadas. La experiencia de los agricultores en esta comunidad es notable, y todos los participantes en el estudio han manifestado mejoras en sus ingresos, lo que ha contribuido a una mejor calidad de vida para sus familias.

Las capacitaciones proporcionadas por organizaciones gubernamentales y no gubernamentales han jugado un papel fundamental en la optimización de la producción, ofreciendo conocimientos sobre técnicas agrícolas sostenibles y eficientes. Sin embargo, los agricultores enfrentan serios desafíos que afectan la sostenibilidad de esta actividad, destacándose el cambio climático, que genera escasez de agua, y el incremento de plagas y enfermedades en los cultivos. Además, los productores se ven limitados por la falta de capital y el difícil acceso a financiamiento adecuado, lo que restringe su capacidad para invertir en mejoras productivas.

Pese a estos obstáculos, el compromiso y la participación de las mujeres en la agricultura familiar han sido elementos clave en la resiliencia de este sector. Sin embargo, para asegurar la sostenibilidad a largo plazo, es necesario que se fortalezcan los mecanismos de apoyo y acceso a recursos financieros y se implementen estrategias efectivas para mitigar los efectos del cambio climático.

Palabras clave: Agricultura; Familiar 2; Productor 3; Económico 4; Social

2 Introducción

El municipio de San Antonio Sacatepéquez se encuentra localizado en la parte noroeste de la cabecera departamental de San Marcos, posee una altitud de 2,338 metros sobre el nivel del mar, una latitud de 14° 57' 38" y una longitud de 91° 43' 55".

La importancia de las actividades agrícolas en la absorción de la PEA, ocupada del municipio es mayoritaria con un 65.73%, la industria textil y alimenticia absorbe un 8.10% y la actividad comercial en 7.59%, el sector construcción 4.74% y la administración pública y defensa 4.08%, lo que indica que la gran mayoría de la población del municipio se dedica a las actividades agrícolas. (Secretaría de Planificación Y Programación de la Presidencia -SEGEPLAN-, 2010)

En el municipio de San Antonio Sacatepéquez, la mayoría de los residentes dependen de la agricultura de subsistencia, lo que resulta en ingresos bajos. Los jornaleros ganan en promedio Q. 35.00 al día, sumando Q. 1,050.00 mensuales si el trabajo es constante. Algunos períodos del año carecen de ingresos. Además, aquellos dedicados a la agricultura familiar no tienen salario, mientras que unos pocos profesionales ganan entre Q. 1,800.00 y Q. 2,500.00. Esto ha llevado a un alto índice de pobreza estimado en un 66.9%, impactando negativamente en el índice de desarrollo humano de 0.598.

En Guatemala, aunque su relevancia no sea plenamente reconocida, la producción agrícola de las familias campesinas abarca el 70% de los alimentos que se consumen. Además, emplea al 38% de la población económicamente activa, lo que equivale a 1.9 millones de personas. Las labores agropecuarias son la principal fuente de sustento para 1,299,337 familias rurales, y los cultivos anuales como maíz, frijol y arroz ocupan alrededor de 890,000 hectáreas de terreno. Aproximadamente 5 millones de individuos se ven directamente beneficiados por estas actividades. Además, contribuye alrededor de 14% del Producto Interno Bruto (PIB) nacional. (Mesa de articulación de Asociaciones Nacionales y Redes Regionales de ONG de América Latina y El Caribe, 2014)

En 2007, gracias a los progresos en el reconocimiento político e institucional de este grupo social dentro del ámbito del Mercosur, la Reunión Especializada en Agricultura Familiar (REAF) estableció la agricultura familiar como aquella en la que la gestión y la mano de obra se basan principalmente en la familia (con un uso limitado de trabajadores contratados). La residencia de la familia se ubica en la finca o en una localidad cercana, y los recursos productivos son acordes con la capacidad de trabajo de la familia, la actividad realizada y la tecnología empleada, según la realidad específica de cada país (REAF 2007). En 2012, la definición de agricultura

familiar por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) incluyó la caracterización de aquella que experimenta restricciones en cuanto al acceso a la tierra y a los recursos financieros. Además, esta forma de agricultura se caracteriza por depender principalmente del trabajo familiar y la administración interna, con los ingresos principales derivados de actividades agrícolas, forestales, acuícolas o pesqueras, que pueden complementarse con otras actividades y fuentes de ingresos tanto dentro como fuera del núcleo familiar. (Catia Grisa, 2019)

La Agricultura Familiar, según la definición de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), se refiere a la producción agrícola, ganadera, forestal, pesquera y acuícola. A pesar de su considerable diversidad entre países y dentro de cada país, presenta las siguientes características principales: (i) limitado acceso a recursos de tierra y capital; (ii) predominio de la fuerza laboral familiar, con el jefe de familia participando directamente en el proceso productivo. Aunque puede haber una cierta división del trabajo, el jefe de familia no asume exclusivamente funciones de gerente, sino que también es un trabajador más dentro del núcleo familiar; (iii) la actividad agropecuaria, silvícola, pesquera o acuícola constituye la principal fuente de ingresos para la familia, y puede ser complementada con otras actividades no agrícolas tanto dentro como fuera de la unidad familiar, como servicios vinculados al turismo rural, beneficios ambientales, producción artesanal, pequeñas agroindustrias y empleos ocasionales entre otros. (Colás, 2016)

Según Piza C., (2016) en su estudio Agricultura Familiar: Una Alternativa para la Seguridad Alimentaria, concluye que, la agricultura familiar desempeña un papel crucial en la seguridad alimentaria, aunque lamentablemente, el despoblamiento rural, a veces causado por desplazamientos, cambios en los mercados, y la falta de apoyo gubernamental para fortalecer a quienes carecen de recursos económicos para adoptar nuevas tecnologías agrícolas, así como la atracción del estilo de vida moderno en las ciudades, han llevado a que las zonas rurales sean vistas más como destinos turísticos que como centros de autoabastecimiento local. Para abordar esta situación, es esencial fortalecer la agricultura familiar mediante el fortalecimiento institucional y la implementación de programas que no solo proporcionen insumos y apoyo financiero, sino que también ofrezcan asistencia técnica para optimizar los recursos y mejorar la producción agropecuaria. Este enfoque ayudaría a combatir las condiciones de vida desfavorables que enfrentan los campesinos y promovería la seguridad alimentaria. (Catherine y otros, 2016)

La agricultura es de gran importancia para el desarrollo, ya que genera empleo, impulsa la economía y contribuye a reducir la pobreza y el hambre. La agricultura familiar juega un papel fundamental en este sector, ya que puede hacer mucho más por la producción sostenible, el crecimiento económico, la creación de empleo, la conservación de la biodiversidad, los servicios relacionados con los ecosistemas, la seguridad alimentaria y la nutrición. (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, 2015)

Según el documento Programa de Agricultura Familiar y las políticas públicas que lo sustentan, la idea operativa que adopta el PAFPEC de Agricultura Familiar se resume de la siguiente manera: consiste en la interacción de una familia con la naturaleza, donde se llevan a cabo procesos agrícolas sostenibles utilizando conocimientos ancestrales, recursos locales e innovaciones tecnológicas para garantizar la subsistencia. Este enfoque se implementa en unidades productivas familiares con el objeto de satisfacer las necesidades esenciales de sus miembros y comunidades. Se rige por principios como la solidaridad, el respeto a los derechos individuales, el reconocimiento y aporte de cada miembro familiar, así como el intercambio y el equilibrio con la naturaleza, todo dentro del marco de la economía campesina. (Ministerio de Agricultura Ganadería Y Alimentación, 2017)

3 Material y Métodos

Para obtener los resultados, primero se diseñó y elaboró una encuesta detallada que incluyó preguntas relevantes, para poder abordar aspectos económicos y sociales de la agricultura familiar. Se utilizó la herramienta de Google Forms para crear la encuesta y se realizó una prueba previa para que fuera fácil de entender y responder de parte de los agricultores sujetos de esta investigación.

Posteriormente a la prueba de la herramienta, se compartió vía WhatsApp la encuesta, la cual fue respondida por 10 agricultores, los cuales son parte de los grupos que atiende el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación en el municipio de San Antonio Sacatepéquez, específicamente este grupo objeto del presente estudio, atiende la demanda de productos de agricultura familiar de los establecimientos educativos del nivel preprimario y primario

Se programaron reuniones con los agricultores para poder confirmar la información obtenida a través de las encuestas y platicar con ellos sobre otros aspectos que no están contemplados en el cuestionario.

Posterior a las visitas con los agricultores se realizó una entrevista con el técnico del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación -MAGA-, quien presta sus servicios como extensionista en el municipio de San Antonio Sacatepéquez, para confirmar los datos proporcionados por los agricultores y conocer aspectos técnicos del servicio de extensión agrícola y su impacto en la agricultura familiar.

Posterior a pasar las encuestas se realizó la descarga de los datos recopilados a través de la encuesta digital en Google Forms, organizando la información para facilitar su análisis.

Se utilizó la hoja de cálculo Excel para analizar los datos cuantitativos y también se realizó un análisis cualitativo para las respuestas abiertas.

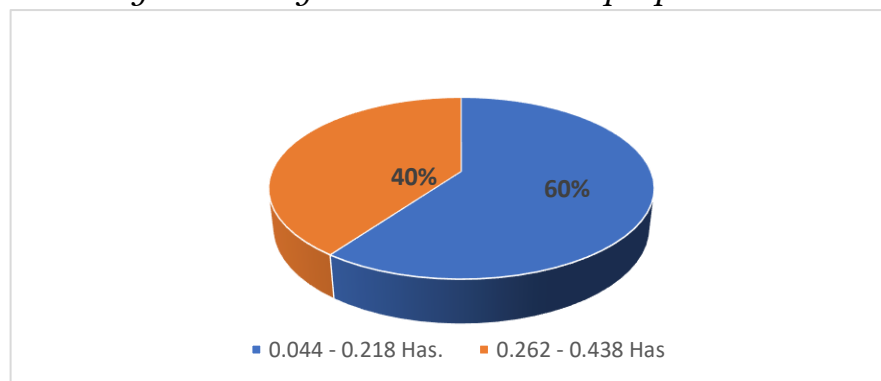
Posteriormente se realizó un resumen de los hallazgos clave en un informe, el cual incluye gráficos y tablas para facilitar la comprensión de los resultados, para finalmente analizar e interpretar los resultados en el contexto de la investigación, destacando las tendencias, patrones y conclusiones más significativas.

4 Resultados

Los agricultores entrevistados en su mayoría pertenecen a las comunidades de Vista Hermosa y Santa Rita, del municipio de San Antonio Sacatepéquez, de los cuales son 7 mujeres y 3 hombres, esto nos indica la importancia del trabajo de las mujeres dentro de la agricultura familiar, pues un 70% son del género femenino.

Figura 1.

No. de Agricultores y extensión de tierra que poseen

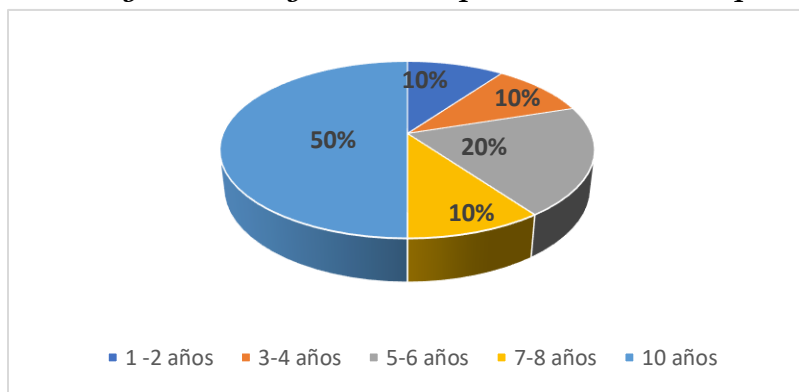


Nota: Según se muestra en la Figura 1, la superficie de terreno en posesión de los agricultores entrevistados varía entre 0.044 y 0.218 hectáreas (equivalentes a 1 y 5 cuerdas) para el 60% de cultivadores, mientras que oscila entre 0.262 y 0.437 hectáreas (equivalentes a 6 y 10 cuerdas) para el 40% de cultivadores. Estos datos

sugieren que la cantidad de tierra en su posesión es notablemente reducida, clasificándose, así como minifundios.

Figura 2.

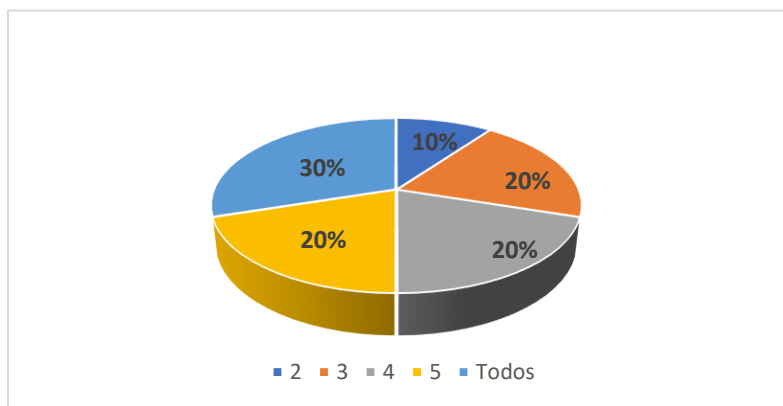
No. de agricultores y años de experiencia en el campo



Nota: Según se desprende de la Figura 2, se observa que la experiencia en el cultivo por parte de los agricultores entrevistados es considerable. 50% de ellos cuentan con más de 10 años de experiencia en la agricultura, un 10% ha dedicado entre 7 y 8 años a esta actividad, otro 20% tiene entre 5 y 6 años de experiencia, mientras que el 20% restante muestra tener una experiencia más limitada en este ámbito.

Figura 3.

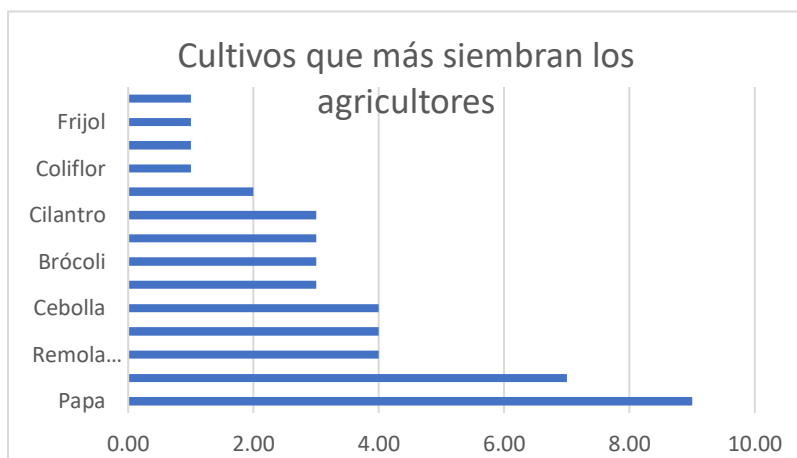
No. de agricultores y miembros de la familia que participan en las actividades agrícolas



Nota: Según se evidencia en la Figura 3, se destaca que únicamente el 10% de los encuestados involucran a tan solo 2 miembros de la familia en las labores agrícolas. Contrariamente, en un 20%, una frecuencia que se repite tres veces, participa 3, 4 y 5 miembros de la familia. En el restante 30%, se observa la participación de todos los integrantes de la familia en dichas actividades.

Figura 4.

Cultivos que con más frecuencia siembran los agricultores



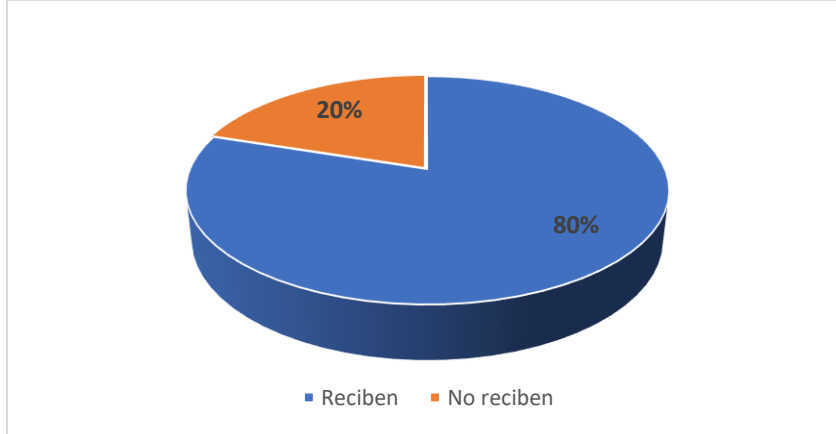
Nota: según se desprende de la Figura 4, los agricultores entrevistados cultivan con mayor frecuencia la papa y la zanahoria, seguidos en orden por la remolacha, el tomate y la cebolla. En una escala menor, se encuentran el repollo, el brócoli, la lechuga y el cilantro. En una frecuencia aún menor, se incluyen el rábano, la coliflor, el frijol, el maíz y el aguacate.

En relación con la investigación sobre si los agricultores han experimentado mejoras en sus ingresos desde que se involucraron en la agricultura familiar, es notable que el 100% de los participantes respondieron afirmativamente. Este dato refleja la percepción positiva que los agricultores tienen hacia esta actividad y su impacto beneficioso en la mejora de su calidad de vida. Esta perspectiva se refuerza al considerar las respuestas obtenidas al consultar si han observado mejoras en el acceso a servicios básicos como educación y salud desde que se sumaron a la agricultura familiar; nuevamente, todos expresaron haber experimentado mejoras significativas. Estos resultados indican de manera consistente que la participación en la agricultura familiar contribuye no solo a un incremento en los ingresos de los agricultores, sino también a una notable mejora en su calidad de vida al facilitar un acceso mejorado a servicios esenciales como educación y salud.

Según los resultados obtenidos al indagar sobre si los entrevistados reciben capacitación o asistencia técnica de parte de instituciones gubernamentales y no gubernamentales, relacionados con la agricultura familiar, el 80% de los entrevistados manifestó que si reciben apoyo.

Figura 5.

Agricultores que reciben capacitación o asistencia técnica



Nota: según datos presentados en la Figura 5, es evidente que el 80% de los encuestados se beneficia de programas de capacitación ofrecidos tanto por entidades gubernamentales como no gubernamentales. Por otro lado, solo el 20% restante manifiesta no recibir ningún tipo de asistencia formativa. Este hallazgo resalta la relevancia y alcance de las iniciativas de capacitación implementadas por diversas instituciones, tanto del sector público como del privado, en el desarrollo y fortalecimiento de las habilidades de la población entrevistada.

Dentro de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales que apoyan con asistencia técnica y capacitaciones a los agricultores que practican la agricultura familiar están las siguientes:

Tabla 1.

Instituciones que apoyan a la Agricultura Familiar

Instituciones gubernamentales	Instituciones no gubernamentales
Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación -MAGA-	FAO
	Helvetas
	Popoyan
	Sembrando vida
	Eco

Nota: Según lo indicado en la tabla 1, se observa que la institución gubernamental que brinda asistencia técnica a los agricultores del municipio de San Antonio es exclusivamente el MAGA. Por otro lado, en cuanto a las entidades no gubernamentales que proporcionan apoyo, se identifican varias, incluyendo la FAO, Helvetas, Popayán, Sembrando Vida y ECO.

En relación con el impacto que la agricultura familiar ha ejercido tanto en el aspecto económico como social de los agricultores objeto de este estudio, es evidente que la totalidad de los participantes ha expresado que dicho impacto ha sido altamente positivo. Esta afirmación refleja no solo la importancia económica de la agricultura familiar en sus vidas, sino también su significativo papel en el fortalecimiento de los lazos comunitarios y en la preservación de las tradiciones agrícolas. La unanimidad de esta percepción subraya la relevancia y la efectividad de las políticas y programas a apoyar y promover la agricultura familiar en la región, destacando su capacidad para generar ingresos sostenibles y para contribuir al bienestar social de los agricultores y sus comunidades.

Los desafíos y problemas que enfrentan actualmente los agricultores objeto del presente estudio para desarrollar su actividad agrícola familiar son diversos y de suma importancia. En primer lugar, la falta de agua para riego se presenta como uno de los desafíos más apremiantes, dada su relevancia para el cultivo de los productos.

El cambio climático, que afecta directamente las condiciones meteorológicas y la estabilidad de los cultivos, sigue en importancia. A continuación, la falta de capital y acceso al crédito agrícola constituye otro desafío significativo que limita la capacidad de inversión y desarrollo de los agricultores. Las plagas y enfermedades representan una amenaza constante para la productividad y la salud de los cultivos, lo que las coloca en un lugar de relevancia en la lista de desafíos. El alto costo de los insumos agrícolas y los bajos precios de venta de los productos también impactan negativamente en la rentabilidad y sostenibilidad de la actividad agrícola. La falta de apoyo gubernamental y las extensiones de tierra muy pequeñas, aunque relevantes, se sitúan en los últimos lugares de esta lista de desafíos, aunque por ello no dejan de ser cruciales para el desarrollo y la viabilidad de la agricultura familiar.

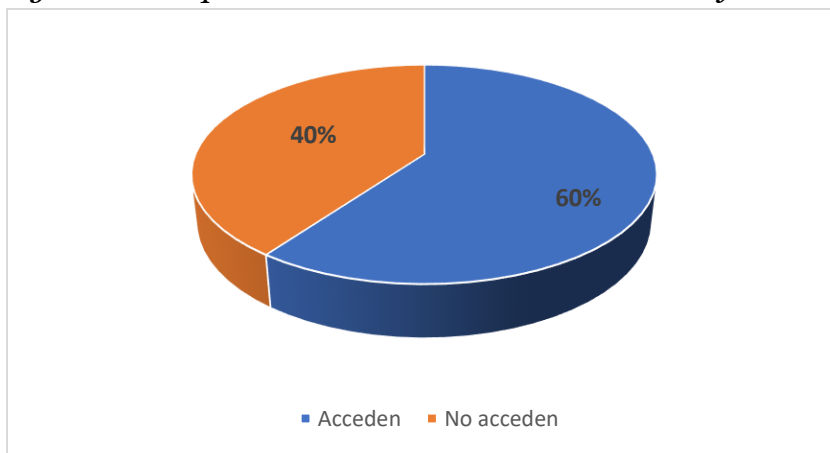
Los agricultores sujetos de este estudio han identificado una variedad de mercados y puntos de venta clave para comercializar sus productos. Entre estos se encuentran el mercado local del municipio de San Antonio Sacatepéquez, donde se establece una conexión directa con los consumidores locales, permitiendo una venta cercana y directa. Asimismo, la terminal de San Pedro Sacatepéquez se destaca como otro punto estratégico, ofreciendo una mayor exposición a una audiencia más amplia. El mercado municipal de San Juan Ostuncalco también figura entre los lugares de comercialización, proporcionando una plataforma adicional para la distribución de sus productos. Además, las escuelas públicas de todos sus niveles representan una oportunidad valiosa para llegar a un mercado potencialmente estable y comprometido, al tiempo que fomentan la alimentación saludable entre los estudiantes. Estos diversos puntos de venta no solo reflejan la diversificación de canales de comercialización de los agricultores, sino también su compromiso con el

abastecimiento local y la promoción de una alimentación sana y sostenible en la comunidad.

El respaldo brindado por entidades financieras y bancarias resulta crucial para la viabilidad de la producción. No obstante, es importante destacar que el acceso al financiamiento presenta limitaciones para ciertos sectores, mientras que para otros es completamente accesible.

Figura 6.

Agricultores que acceden a bancos e instituciones financieras



Nota: Según se observa en la Figura 6, el 60% de los agricultores entrevistados disponen de acceso a bancos e instituciones financieras para respaldar su actividad en la producción agrícola, mientras que el restante 40% carece de acceso o no lo requiere.

Dentro de los beneficios que los agricultores experimentan, derivados de su actividad agrícola productiva y que inciden positivamente en diversos aspectos de sus vidas y la de su comunidad, en primer lugar, esta, el mejoramiento de su economía, proporcionándoles capital de trabajo, que les permite hacer frente a diversas necesidades y emergencias, así como invertir en la mejora de sus cultivos y equipos agrícolas. Además, este incremento en los recursos económicos les facilita brindar a sus hijos una educación de mayor calidad, lo que contribuye a abrirles nuevas oportunidades. Por otro lado, mencionan que han tenido la oportunidad de ampliar sus conocimientos sobre una variedad de cultivos, así como adquirir habilidades en nuevas técnicas de producción, lo que les permite diversificar sus cosechas y optimizar sus rendimientos. Otro de los beneficios de la producción agrícola local familiar, es que contribuye a la disponibilidad de alimentos dentro de la comunidad, lo que ayuda a mitigar la desnutrición y promueve una alimentación más equilibrada y sostenible para todos sus miembros.

En resumen, los agricultores, objeto del estudio no solo cosechan productos agrícolas, sino también una gama de beneficios que fortalecen tanto su bienestar personal como el de su comunidad en su conjunto, consolidando así su papel fundamental en la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible.

Los hallazgos de la investigación revelan una serie de oportunidades que los agricultores consideran clave para potenciar el desarrollo de la agricultura familiar. Entre estas, se destaca la posibilidad de tecnificar y mecanizar los cultivos, una medida que no solo promete aumentar la eficiencia en la producción, sino también mejorar la calidad de los productos finales. Asimismo, los agricultores sugieren que la elaboración propia de ciertos insumos agrícolas podría contribuir significativamente a reducir los costos asociados a la actividad, brindándoles mayor autonomía y control sobre sus procesos productivos.

Además, los agricultores expresan un fuerte interés en recibir más capacitaciones y asesoramiento técnico. Estas instancias de formación les permitirían adquirir nuevas habilidades y conocimientos, mantenerse al día con las últimas tendencias y prácticas agrícolas, y mejorar la gestión general de sus fincas. La formación continua es vista como una herramienta fundamental para fomentar la innovación y la adopción de prácticas sostenibles en el sector agrícola.

Por último, otro aspecto destacado por los agricultores es la necesidad de reducir la carga impositiva que enfrentan. La disminución de los impuestos y tasas relacionadas con la actividad agrícola se percibe como un factor clave para aliviar la presión financiera sobre las familias rurales y promover el crecimiento del sector. En conjunto, estas oportunidades identificadas por los agricultores apuntan hacia la posibilidad de un desarrollo más sólido y sostenible en el ámbito de la agricultura familiar.

Dentro de los aspectos que los agricultores mencionan como cruciales para mejorar su producción y, por ende, sus ingresos, se destacan varios factores clave. En primer lugar, resaltan la importancia de contar con una asesoría técnica constante. Esto implica recibir orientación y apoyo continuo por parte de expertos en agricultura, lo que les permitiría implementar mejores prácticas, optimizar el uso de insumos y enfrentar desafíos específicos de manera más eficaz.

Otro aspecto fundamental es el acceso a mercados mejores. Los agricultores buscan oportunidades para vender sus productos a precios más competitivos y en mercados que valoren más sus cosechas. Esto podría incluir la diversificación de canales de venta, tanto locales como internacionales, y la participación en ferias y plataformas digitales que conecten directamente a productores con consumidores.

Además, los agricultores subrayan la necesidad de contar con más capital de trabajo. Disponer de recursos financieros adecuados les permitiría invertir en insumos de calidad, como semillas mejoradas y fertilizantes, así como en tecnologías innovadoras que incrementen la eficiencia y el rendimiento de sus cultivos.

Por último, la disponibilidad de maquinaria adecuada es otro factor determinante. Tener acceso a equipos modernos y eficientes no solo facilita las labores agrícolas, sino que también reduce el tiempo y el esfuerzo necesarios para las distintas tareas del campo, aumentando así la productividad y permitiendo a los agricultores gestionar mayores extensiones de tierra con mejores resultados.

En resumen, los agricultores identifican la asesoría técnica continua, el acceso a mercados más favorables, la disponibilidad de capital de trabajo y la mejora en la maquinaria como elementos esenciales para mejorar su producción y aumentar sus ingresos. Estos factores, en conjunto, pueden transformar significativamente la dinámica de sus actividades agrícolas, llevando a una mayor sostenibilidad y rentabilidad a largo plazo.

Discusión

La investigación en el municipio de San Antonio Sacatepéquez revela una serie de hallazgos cruciales que reflejan tanto los logros como los desafíos de la agricultura familiar en esta región. Uno de los aspectos más destacados es la alta participación femenina en las actividades agrícolas, que representan el 70% de los agricultores entrevistados. Esto subraya la relevancia del trabajo de las mujeres dentro del sistema agrícola familiar, un hecho consistente con lo señalado por la FAO (2016), donde la mano de obra familiar, y en particular la contribución de las mujeres es una característica definitoria de la agricultura familiar. Sin embargo, es importante considerar cómo la equidad de género y la igualdad de oportunidades pueden mejorarse aún más dentro de estos contextos rurales para maximizar su potencial productivo.

Un tema recurrente en los resultados es la limitada extensión de tierra en manos de los agricultores. El 60% de los agricultores posee entre 0.044 y 0.218 hectáreas, lo que coloca a la mayoría en la categoría de minifundistas. Esta limitación de acceso a la tierra ha sido documentada por Catia Grisa (2019) como un rasgo común en la agricultura familiar de América Latina. La escasez de tierra, combinada con la falta de acceso al crédito y a recursos financieros, restringe el crecimiento productivo y económico de estas familias, lo que ha contribuido al alto índice de pobreza en el municipio, estimado en un 66.9%.

A pesar de estos desafíos, los agricultores reportaron mejoras significativas en sus ingresos desde que se involucraron en la agricultura familiar, lo que ha repercutido positivamente en su calidad de vida. Estos hallazgos refuerzan las conclusiones de Piza C. (2016), quien señala que la agricultura familiar juega un papel crucial en la seguridad alimentaria y en el mejoramiento del bienestar económico en las áreas rurales. Sin embargo, las mejoras en ingresos no son suficientes para superar todos los obstáculos estructurales que enfrentan estas comunidades, como el acceso limitado a recursos y la falta de infraestructura adecuada.

Otro hallazgo relevante es la experiencia significativa que poseen los agricultores en la agricultura, con un 50% reportando más de 10 años de trabajo en el campo. Esta experiencia puede ser vista como un activo invaluable para la mejora continua de la producción agrícola. Según el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA, 2015), la agricultura familiar tiene un potencial considerable para contribuir al desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria a través del uso de conocimientos ancestrales y prácticas sostenibles. Sin embargo, la falta de tecnificación y la necesidad de asesoría técnica constante fueron identificadas como áreas de oportunidad que podrían optimizar el rendimiento de estos agricultores.

El estudio también muestra una dependencia alta de los agricultores en los mercados locales para la comercialización de sus productos. Aunque este tipo de ventas ayuda a la economía local, el acceso limitado a mercados más grandes y a canales de distribución más lucrativos restringe la capacidad de los agricultores para incrementar significativamente sus ingresos. La diversificación de estos canales de comercialización es crucial para asegurar la sostenibilidad económica de los agricultores, tal como lo sugieren Catherine y otros (2016), quienes argumentan que el fortalecimiento de la agricultura familiar debe incluir el acceso a mejores mercados y una integración más profunda en la economía nacional e internacional.

Un aspecto preocupante es la presencia de desafíos relacionados con el cambio climático, la falta de agua para riego y las plagas que afectan las cosechas. Estos problemas, mencionados frecuentemente por los agricultores, coinciden con los desafíos globales que enfrentan los pequeños productores en contextos de vulnerabilidad climática. Según la FAO (2016), la agricultura familiar, debido a su dependencia directa de los recursos naturales y su limitada capacidad de adaptación, es especialmente vulnerable a los efectos adversos del cambio climático. Para mitigar estos impactos, es fundamental que las políticas públicas proporcionen no solo recursos financieros, sino también capacitación y acceso a tecnologías sostenibles que ayuden a los agricultores a adaptarse a las condiciones cambiantes.

El acceso al financiamiento también sigue siendo una barrera significativa, con un 40% de los agricultores reportando que no tienen acceso a bancos o instituciones financieras. Este acceso desigual al crédito limita la capacidad de inversión en insumos de calidad y tecnología, perpetuando un ciclo de bajos rendimientos y escasas oportunidades de crecimiento económico. Esto concuerda con el estudio de Piza C. (2016), que destaca la necesidad de fortalecer el apoyo institucional para garantizar que los agricultores puedan acceder a los recursos necesarios para mejorar su producción y asegurar su sustento.

En conjunto, los resultados de este estudio destacan la importancia de la agricultura familiar en San Antonio Sacatepéquez, tanto para la seguridad alimentaria como para la economía local. A pesar de los avances en ingresos y calidad de vida, los desafíos estructurales, como el acceso limitado a tierra, financiamiento y tecnología, continúan obstaculizando el desarrollo pleno de este sector. Es crucial que las políticas públicas y los programas de asistencia técnica se enfoquen en mitigar estos problemas para asegurar la sostenibilidad a largo plazo de la agricultura familiar en la región.

5 Conclusiones

Impacto positivo de la agricultura familiar en la economía local: La agricultura familiar ha demostrado ser una estrategia clave para la mejora de la economía de los agricultores en San Antonio Sacatepéquez. Aunque las unidades de tierra son reducidas y la mayoría de los agricultores operan en condiciones de minifundios, todos los participantes han experimentado un incremento en sus ingresos, lo que ha mejorado su acceso a servicios básicos como educación y salud. Este resultado refuerza la importancia de la agricultura familiar como un pilar de subsistencia y bienestar en las comunidades rurales.

Participación activa de las mujeres en la agricultura: Se destacó la importancia del rol femenino en las actividades agrícolas, ya que el 70% de los agricultores entrevistados son mujeres. Esto pone de relieve el papel crucial de las mujeres en la agricultura familiar, no solo como trabajadoras, sino como líderes en la producción de alimentos, subrayando la necesidad de un enfoque inclusivo en las políticas públicas que apoyen a las mujeres agricultoras.

Desafíos persistentes en el acceso a recursos: A pesar de los impactos positivos, los agricultores enfrentan serios desafíos que limitan el crecimiento de la agricultura familiar, entre ellos la falta de agua para riego, el cambio climático, las plagas y enfermedades, y la falta de acceso a financiamiento. Estos factores limitan el rendimiento de sus cultivos y dificultan la inversión en mejoras tecnológicas, lo que subraya la

necesidad de un apoyo más robusto por parte del gobierno y otras entidades para asegurar la sostenibilidad del sector.

Importancia de la capacitación técnica y la diversificación: La capacitación y la asistencia técnica han tenido un impacto significativo en la mejora de las prácticas agrícolas, permitiendo a los agricultores incrementar su productividad y calidad de vida. El 80% de los agricultores reportan haber recibido apoyo técnico, lo cual ha sido determinante para optimizar sus cultivos y diversificar sus productos, lo que contribuye a la seguridad alimentaria de la comunidad y a una mayor resiliencia frente a desafíos económicos y ambientales.

Contribución de la agricultura familiar a la seguridad alimentaria: Los agricultores familiares juegan un papel central en la producción de alimentos en Guatemala, aportando el 70% de los alimentos consumidos a nivel nacional. Esto subraya la relevancia de la agricultura familiar no solo en el ámbito económico, sino también en el social, como garante de la seguridad alimentaria y del mantenimiento de las tradiciones agrícolas que sostienen a las comunidades rurales.

Necesidad de fortalecer el apoyo institucional: Los hallazgos reflejan una clara necesidad de fortalecer el apoyo institucional, tanto gubernamental como no gubernamental, para la agricultura familiar. Esto incluye la provisión de recursos adecuados, acceso a financiamiento, y la implementación de políticas que favorezcan la tecnificación y mecanización del sector, así como la reducción de la carga impositiva para los pequeños productores.

6 Referencias

- Grisa, C. (2019). *La agricultura familiar en América Latina: Desafíos y oportunidades*.
- Colás, M. (2016). *Agricultura familiar y seguridad alimentaria: El rol de la FAO*.
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). (2015). *La agricultura familiar: Pilar del desarrollo sostenible en América Latina*.
- Mesa de Articulación de Asociaciones Nacionales y Redes Regionales de ONG de América Latina y el Caribe. (2014). *El impacto de la agricultura familiar en América Latina*.
- Ministerio de Agricultura Ganadería y Alimentación. (2017). *Programa de agricultura familiar y políticas públicas que lo sustentan*.
- Piza, C. (2016). *Agricultura familiar: Una alternativa para la seguridad alimentaria*.
- Reunión Especializada en Agricultura Familiar (REAF). (2007). *Definición de agricultura familiar en el Mercosur*.

La agricultura familiar en San Antonio Sacatepéquez, San Marcos, es vital para el sustento local, con un 70% de participación femenina entre los agricultores. Aunque trabajan en minifundios de 0.044 a 0.437 hectáreas, lo que limita la producción, pero permite el uso de técnicas agrícolas intensivas y diversificadas que mejoran ingresos y calidad de vida de los involucrados. Las capacitaciones brindadas por organizaciones han sido clave para fomentar prácticas sostenibles. No obstante, enfrentan desafíos como el cambio climático, que provoca escasez de agua y aumento de plagas y enfermedades. Además, carecen de capital y acceso a financiamiento. La contribución de las mujeres es esencial para la resiliencia del sector, pero es crucial fortalecer el apoyo y el acceso a recursos para garantizar la sostenibilidad a largo plazo.



Instituto de Investigaciones -IDICUSAM-
Centro Universitario de San Marcos, 3 Ave. 7-42, zona 3
Universidad de San Carlos de Guatemala
San Marcos, Guatemala, C.A.
Teléfono (502) 77601664